

Hacer historia con memorias

Alba González

Magíster en Ciencias Sociales (FLACSO) / Doctoranda en Ciencias Sociales (IDES-UNGS)

Mail: albagonzalez2001@hotmail.com

Introducción

Mi trabajo de investigación se vincula con la construcción y resignificaciones del imaginario de "gran familia" en un pueblo creado por una empresa británica, en torno a un establecimiento fabril a principios del siglo XIX, en una localidad del interior del país.

Hasta el momento no existe una producción académica sólida que articule y sistematice la información fragmentaria y dispersa acerca de este poblado que en el pasado constituyó un centro estratégico de producción y exportación de carne; una de las principales fuentes de información está constituida por los escritos de antiguos trabajadores de la fábrica y los testimonios orales de la población actual que, en su gran mayoría, estuvo vinculada de alguna forma al emprendimiento fabril. En términos de Nora (2008), se podría decir que constituye un espacio con un "fuerte capital de memoria" y con "débil capital histórico".

En la investigación, de la que este estudio es un avance, la memoria no constituye el objeto de investigación, sino un recurso para la construcción histórica, una herramienta para obtener y construir "datos" sobre el pasado, con la convicción de que lo que "realmente ocurrió", como sostiene Jelin (2002) incluye las dimensiones subjetivas de los agentes sociales y los procesos interpretativos, la construcción y selección de información y la elección de estrategias narrativas.

Categorías y concepciones de memoria

Los procesos de construcción y reconstrucción de las distintas memorias serán trabajados fundamentalmente para dar cuenta de las estrategias empresariales que operaron en un entramado de relaciones sociales y de las representaciones y prácticas

desplegadas por los diferentes actores en la construcción de una determinada comunidad fabril. Este recorte descarta concepciones de memoria que, como la de Nora (1998, 2008) atienden fundamentalmente al contexto nacional, se centran en los invariantes y trabajan la tensión memoria-historia como polos independientes.

La memoria, en este caso, se abordará tomando fundamentalmente las contribuciones de Jelin (2002), Rousso (1991), Portelli (2003) y Pollak (2006) como una construcción tanto individual como colectiva—en el sentido de representaciones que circulan en la sociedad, más cerca de la noción que utiliza Rousso (1991) que de la de Halbwachs (2005)— hecha desde un presente y en función de las expectativas de futuro. Se considerará su carácter plural, sus transformaciones a lo largo del tiempo y los diversos "usos" y disputas que generan por lograr la difusión en el espacio público y la legitimidad de una cierta versión del pasado. Este tipo de caracterización privilegia el estudio de la multiplicidad de memorias que portan los diversos sujetos, socialmente enmarcadas, cambiantes a lo largo del tiempo y en lucha unas con otras según las distintas cuotas de poder que detentan, en un determinado contexto, sus actores. Memorias de las que forman parte tanto los recuerdos como los olvidos y los silencios, que se activan en contextos específicos y que se encuadran a través de la interacción y la acción de "emprendedores". Memorias que se vehiculizan a través de diversos soportes que actúan como vectores de memoria y disparan sentidos disímiles en distintos momentos.

"Paternalismo" y "Gran familia"

El emprendimiento industrial instalado a principios de la década de 1900, llegó a industrializar diariamente, hasta mediados del

siglo XX, un promedio de 1000 cabezas de ganado y a ocupar cerca de 3000 obreros/as. La carne, procesada en la fábrica, se embarcaba allí mismo hacia Europa.

La urbanización creada por la Compañía reprodujo la lógica de los poblados industriales del siglo XIX, constituyendo aún hoy un ejemplo original en la Argentina de estructura arquitectónica surgida como resultado de la implantación de un enclave industrial vinculado a la explotación ganadera. Surgió para hospedar al personal gerencial, administrativo, y fundamentalmente a los/as obreros/as, creando un mercado de trabajo antes casi inexistente.

La empresa construyó y mantuvo las viviendas del personal jerárquico y obrero, y dotó al pueblo de los servicios básicos y de una red de instituciones que permitían su funcionamiento casi autónomo. Prohibió, por otra parte, la instalación de otras fuentes de empleo en sus dominios y conservó la propiedad de las viviendas como un medio de inmovilizar la fuerza de trabajo.

Después de la Segunda Guerra, en un contexto de crisis de la industria de la carne, comenzó una lenta decadencia de la que la fábrica ya no se recuperará. En la década del 1970 la Compañía cede el Pueblo al Gobierno de la Provincia y diez años más tarde se retira del país. El establecimiento, con un nuevo propietario, reduce drásticamente su producción y su personal; finalmente cierra y comienza el desmantelamiento de las instalaciones de la fábrica, que se aceleró en los últimos años.

Las características que presentaba el emprendimiento establecido por la firma inglesa - aislamiento, inexistencia de fuentes de empleo alternativas y propiedad de las viviendas por parte de la empresa- vinculan a este espacio con la categoría "sistema de fábrica con villa obrera" (Leite Lopez, 1979) donde se concentran la esfera de la producción y la reproducción de la fuerza de trabajo: las relaciones entre trabajadores y empresa no se restringen a lo estrictamente laboral, sino que la Compañía tendió a controlar todas las esferas de la actividad de los obreros, hasta la vida cotidiana de los trabajadores y sus familias. Este tipo de estrategia empresarial, según el autor mencionado, desplaza las asimetrías y contradicciones propias de la relación capital-

trabajo en la experiencia de los trabajadores, invisibilizando las relaciones de dominación. Desde otra perspectiva, las relaciones sociales que se constituyen entre los trabajadores y los patrones podría encuadrarse en la categoría de "paternalismo", concebida como estrategia patronal para el control y disciplinamiento de la mano de obra a través de una serie de prestaciones sociales y de prácticas moralizantes (Sierra Álvarez, 1990) o producto de las tendencias filantrópicas de los empleadores, enraizadas en las experiencias utópicas europeas del siglo XIX (Lupano, 2009).

Estas miradas, centradas fundamentalmente en la estructuración de las relaciones sociales a partir de estrategias empresariales que aseguran el flujo constante de la fuerza de trabajo y el desarrollo eficiente de la producción, enfatizan los mecanismos de la disciplina que parecerían invadir hasta los ámbitos más privados, reservando a los trabajadores un papel de total pasividad. Otros estudios (Bertucelli, 1999; Barbero y Ceva, 1999; Palermo, 2012) han destacado la agencia de los trabajadores/as a partir de una opción deliberada, que se cristaliza en distintas formas de cooperación, consentimiento y/o negociación o se han subrayan las resistencias: quejas, pequeñas rebeliones de la vida cotidiana, y luchas, fundamentalmente para conseguir mejoras laborales.

Una amplia literatura refiere a una relación de empleo personalizada y durable que descansa en un conjunto de obligaciones mutuas, suponiendo la lealtad de las dos partes (Rocchi, 2000; Russo 2009; Balladares, 2009; Barbero y Ceva, 1997, 1999, 2004; Ceva 2010). Mientras el patrón asegura la estabilidad del empleo, proporciona trabajo todo el año, privilegia el reclutamiento de los familiares de sus empleados, proporciona diversas ventajas de forma individualizada y discrecional, los asalariados se adhieren a las restricciones y a los objetivos de la empresa, aceptando como legítimos sus modos de organización.

Es en este tipo de escenario donde se revela el imaginario de la gran familia industrial. La idea de formar parte de una "gran familia" estuvo presente entre obreros/as y empresarios de muchos establecimientos industriales desde fines del

siglo XIX, tanto en Europa como en América. La constitución de este imaginario se asociaba a la figura de un padre/ patrón que, junto a los intereses capitalistas, manifestaba una cierta "sensibilidad social" por el grupo de trabajadores, que se evidenciaba en la oferta de alojamientos, servicios e instituciones de recreación.

Las transformaciones macroeconómicas y las crisis coyunturales de finales del siglo XX, al modificar las estructuras empresariales y poner en cuestión la "sociedad salarial" reconfiguraron las relaciones sociales y económicas en estos espacios; sin embargo, en algunos casos, este imaginario persistió, resignificado, en las memorias y las prácticas de los y ex trabajadores/as.

Las categorías discutidas en este apartado permiten poner el caso concreto que investigamos en un contexto más amplio y discutir la aplicación de las nociones anteriormente mencionadas a partir de preguntarnos: ¿Cómo operó el imaginario de la "gran familia" en la construcción de la memoria y la subjetividad de los trabajadores/as y ex trabajadores, en sus representaciones y en sus prácticas sociales?

Historizar las memorias

La desaparición de la Compañía en la década del 80 y el cierre definitivo del establecimiento fabril, en el contexto de las políticas neoliberales, no sólo disparó altas tasas de desocupación en la zona sino que terminó con una forma de vida que estructuraba la comunidad alrededor de la experiencia del trabajo. Este "evento crítico" (Visacovsky, 2011) generó la ruptura de las trayectorias laborales y vitales, alteró la vida cotidiana y la sociabilidad y produjo una pérdida de horizonte y de referencia colectiva.

La investigación sobre los distintos sentidos que el pasado iba cobrando para los diversos actores a partir del cierre de la fábrica, un presente crítico y con expectativas de futuro inestables, constituye, desde mi punto de vista, un insumo relevante para el estudio de *qué paso* en ese pasado. Es mi intención, entonces, relevar y contrastar - entre sí y con otras fuentes- los testimonios

de los actores, desde su posición relativa en el entramado social y con su propia subjetividad, los contenidos y huecos de sus recuerdos y los cambios y transformaciones que se dieron en el proceso de recordar.

Cada una de las décadas que transcurrieron desde el cierre de la fábrica aportan elementos para contextualizar e "historizar" (Jelin, 2002) las memorias en esta comunidad y establecer "fases" y formas de memoria y desmemoria coexistentes, como sugiere Portelli (2002), teniendo en cuenta que estas se superpusieron de variadas maneras y que las divisiones temporales sólo aportan una referencia. Como señala Jelin (2002), los procesos de expresar y hacer públicas las interpretaciones y sentidos del pasado son dinámicos y atienden, en una lógica compleja, a diferentes factores tales como la temporalidad de las manifestaciones, las estrategias políticas de distintos actores y las cuestiones y diálogos que las nuevas generaciones introducen en el espacio social, además de los "climas de época".

En relación con este último factor, hacia los años 80, como plantea Huysen (2001), parecería haberse producido un desplazamiento en el foco de atención desde los "futuros presentes" hacia los "pretéritos pasados" y un "surgimiento de la memoria" como una preocupación crucial de la cultura y la política en las sociedades occidentales. El autor señala que, dado que el proceso de globalización y la puesta en revisión de los pasados - tanto en su dimensión nacional, regional o local- deben ser pensados de manera conjunta; la pregunta que surge es si las culturas de la memoria contemporáneas pueden ser leídas como formaciones reactivas a la globalización económica.

Su hipótesis es que el auge de la memoria constituiría una forma de resistencia, de lucha, contra la aceleración vertiginosa del tiempo, una estrategia de supervivencia basada en una "memorialización" materializada para contrarrestar el riesgo del olvido. En este camino, el autor recupera el concepto de "musealización" de Hermann Lubbe, como una herramienta central para pensar las transformaciones de la sensibilidad temporal en nuestros tiempos, insertas en todos los

resquicios de la vida cotidiana. La memoria y la musealización, concluye, *"son invocadas para que se constituyan en un baluarte que nos defienda del miedo a que las cosas devengan obsoletas y que desaparezcan, un baluarte que nos proteja de la profunda angustia que nos genera la velocidad del cambio y los horizontes de tiempo y espacio cada vez más estrechos"* (Huyssen, 2001:31). Sin embargo, también aclara que esta concepción conservadora y "compensatoria" de la pérdida de anclaje y de identidad no reconoce las profundas mutaciones en la sensibilidad y la percepción que arrastran cualquier intento de musealización en un torbellino de imágenes y espectáculos, que ponen en riesgo su capacidad estabilizadora.

En el contexto de este clima de época, también se pueden reconocer "surgimientos de la memoria" a nivel local. En el caso de la comunidad que nos ocupa, se había producido, como ya señaláramos, la salida de la firma de Argentina y la compra de la fábrica por un nuevo propietario nacional; hasta fines de la década aún había esperanzas entre los pobladores de que se reactivara la producción. En este marco de preocupaciones se comienzan a difundir recuerdos e historias sobre el Pueblo y la fábrica en el periódico local, escritas por un ex empleado cuya familia estuvo ligada desde los inicios a la historia del establecimiento fabril. En el texto se hilvanaba la historia de los orígenes de la industria junto con recuerdos familiares y de antiguos trabajadores.

Poco más tarde, empezó a circular una nueva memoria de la vida en los tiempos en que funcionaba la fábrica. Otro ex empleado de la Compañía publicó un libro que presentaba una visión sombría del trabajo y cuestionaba el proceder de la empresa inglesa. Desde una perspectiva nacionalista, recogía y pretendía difundir *"pensamientos, recuerdos, experiencias, guardados celosamente en ese maravilloso arcón que es nuestra memoria"*. Su objetivo, explicitaba, era alertar a las generaciones actuales y futuras *"para impulsarlos a implementar una legislación adecuada que no permita nunca más la expoliación de nuestros obreros, el vaciamiento de las riquezas del país y la burla a nuestra abierta Constitución Nacional"*.

En este texto se describen las duras condiciones de trabajo de los obreros, las enfermedades, los accidentes y el deterioro físico, las dificultades de la desocupación típicas de un trabajo temporario, la discriminación. Se enfatizan también las "trampitas legales" a las que acudía la empresa con el fin de sortear el pago de impuestos.

Durante los años 90, en la comunidad se generó una coyuntura social y económica que dio origen a un proceso más generalizado de activación de memorias. No es casual que se haya iniciado en ese momento: por un lado, en Argentina el punto de inflexión con relación a los escenarios de la memoria apareció a mediados de la década, desencadenando la difusión pública del tema de los derechos humanos y de lo acontecido durante la dictadura (Jelin, 2004); por otro, el pavoroso proceso de cierre de fábricas y levantamiento de ferrocarriles dejó a miles de comunidades, como en este caso, aisladas y sin recursos. La desocupación y la precarización laboral, pasaron a ser cuestiones acuciantes. Para el fin de la década, el Pueblo se contaba entre aquellos que estaban "en riesgo de desaparición": su población había descendido en un 50 % con respecto a la que tenía a principios del siglo XX.

El mundo del trabajo se evaporaba: una comunidad de trabajadores/as se había transformado en una multiplicidad de individuos que vivían, en su mayoría, de planes sociales. La desaparición de la única fuente de empleo en la zona, golpeó fuertemente a la comunidad, tanto en el aspecto económico, como en cuanto a la estructuración –o desestructuración– de los lazos sociales y la identidad comunitaria. Las percepciones acerca del carácter inapelable y definitivo de esta catástrofe -ya era claro que la fábrica nunca más abriría- fue uno de los elementos que tensionaron sobre el cuestionamiento de la propia identidad del grupo, en el que hasta entonces todos se reconocían como parte de una comunidad de trabajadores. En ese contexto, la vida y el trabajo alrededor de la fábrica fue vislumbrado como un "paraíso perdido" y un cierto "deseo de regreso" acompañó las memorias nostálgicas.

La visión del libro publicado en la década anterior con respecto a la Compañía,

a la que se refería como un "verdadero feudo", desató una polémica local que obligó a retirar el texto de circulación. Sus recuerdos fueron silenciados y entraron a formar parte de una "memoria subterránea" (Pollak, 2006) que sólo se rescató a partir de la década siguiente.

Al mismo tiempo, comenzó la preocupación por "poner en valor" una zona castigada por la crisis económica y social a través de emprendimientos turísticos, y para ello se hizo necesario recurrir a la memoria y encontrar "una" historia que contar. Los vecinos crearon un pequeño museo y comenzaron a realizarse algunas visitas guiadas para los turistas que llegaban, casi casualmente, al Pueblo. Este tipo de iniciativas pueden enmarcarse, por un lado, en lo que Andreas Huyssen denominó "el marketing de la nostalgia": la vuelta de la mirada al pasado como la otra cara de los procesos globales de mercantilización y espectacularización (Huyssen, 2001) y, por otro lado, con un tipo de activación memorística y patrimonial con la que pueblos y zonas que han perdido lo que constituyó la base de su sustento intentan reconstruir su identidad y encontrar alguna alternativa económica, proceso al que Prats (1997: 85) denominó "la museabilización de la frustración".

La apertura del nuevo siglo trajo novedades en el proceso de activación de las memorias locales. Por un lado, la crisis del 2001, profundizó el deterioro económico. Por otro, las conmemoraciones de los centenarios locales (de la creación del Pueblo, de la inauguración de la Biblioteca y de la construcción de la Escuela) dinamizaron el proceso de recordación. El estudio de estas manifestaciones se revela indispensable para abordar el objeto de la investigación ya que, como señala Rousso (1991), no solo revelan y permiten pensar la presencia del pasado sino que tienen la función de estructurar la identidad de un grupo. Al mismo tiempo, constituyen un insumo fundamental para dar cuenta de cómo los sentidos del pasado cambian a lo largo del tiempo, en la medida en que diferentes visiones se institucionalizan y cristalizan y nuevos actores y generaciones les otorgan nuevos sentidos (Jelin, 2002).

En tercer lugar, el actual propietario

de la fábrica y de gran parte del Pueblo comenzó a dismantelar el edificio fabril y circularon rumores acerca del posible desalojo de varias familias. Ante la amenaza concreta de la demolición de la fábrica - y especialmente cuando la destrucción amenazó a la chimenea, el símbolo más visible de la identidad fabril de la comunidad - un grupo de vecinos se movilizó para conservar lo que quedaba de su antiguo lugar de trabajo y también las viviendas que ocupan, algunos, hace más de veinticinco años. Como sostiene Pollak (2006), la memoria de un grupo social puede sobrevivir a su desaparición asumiendo en general la forma de un mito -en este caso, el de la "gran familia"- que, anclándose en referencias culturales, puede llegar a desafiar el orden establecido: la activación de las memorias de la comunidad fabril develaba también una discusión acerca del alcance de la propiedad privada y de los límites entre el espacio público y el privado.

Entre celebraciones y conflictos, distintos actores de la comunidad, emprendieron decididamente el "trabajo de la memoria": aparece un nuevo libro, también de un antiguo trabajador; la directora de la escuela, ella misma hija de un ex obrero, junto con dos docentes, impulsa fuertemente la investigación sobre el pasado local con los alumnos, los vecinos son convocados para obtener testimonios como insumo de notas y programas periodísticos. El proceso, que pone en discusión distintas memorias, desencadena una disputa sobre el pasado, sobre la legitimidad social de la memoria de los diferentes actores y su pretensión de verdad.

El nuevo libro que comenzó a circular fue fruto de una ardua investigación sobre los orígenes del Pueblo y el trabajo en la fábrica que emprendió uno de sus ex trabajadores. Con un tono celebratorio y personal, historiaba el pasado presentándolo como una simbiosis armoniosa entre familias y empresa, discutiendo (sin nombrarla) con la visión del libro anterior. Su autor, inició un verdadero trabajo de "encuadramiento de la memoria" (Rousso, 1991; Pollak, 2006): presentó un pasado de convivencia casi sin disputas entre la Compañía y los trabajadores y atribuyó la crítica situación del Pueblo a

quien compró la fábrica y no la reactivó, reduciendo la responsabilidad de la firma inglesa a la prohibición de instalar otros emprendimientos económicos. Este trabajo de encuadramiento se alimentó del material provisto por la historia (Pollak, 2006): el autor actuó como un historiador *amateur*, llamando en su ayuda a los "hechos" y "datos objetivos" que le proporcionaban las fuentes que consultó: periódicos, libros contables, Actas del Directorio de la empresa, testimonios de antiguos trabajadores. En esta tarea de reinterpretación y reinención del pasado efectuó una selección de aquellos elementos que apoyaban sus argumentos: la empresa había actuado siempre honestamente y había creado una "gran familia" que vivió en armonía, y olvidó otros que los contradecían. Su obra fue, a la vez, investida por la mayoría de los habitantes en la "historia oficial" que se relataba a los visitantes, una historia heroica de trabajo en una gran empresa que los cobijó "como una madre". En ese "control" de la memoria colaboró también el periodismo que siempre acudía a las mismas personas para entrevistas y notas.

Como señala Pollak, además de una producción de discursos organizados en torno a los acontecimientos, los objetos materiales también se constituyen en rastros de ese trabajo de encuadramiento. En la obra, aparecen destacados los que escoge como "lugares de memoria", para utilizar el concepto de Nora: desde sitios específicos tales como la fábrica, la biblioteca, la escuela, el club, hasta registros sensoriales (ruidos, olores, sabores). Así, el Pueblo todo parecía presentar una memoria monolítica, sin fisuras.

Sin embargo, esto era solo lo evidente. Desde la escuela local, el trabajo de la directora y las docentes hicieron que emergieran en el espacio público otras memorias, cuando propusieron a sus estudiantes escuchar voces distintas. Como señala Pollak (2006) las memorias subterráneas prosiguen su trabajo en el silencio y de manera casi imperceptible afloran en momentos de crisis, poniendo en evidencia los límites del trabajo de encuadramiento. A partir de allí quedaron expuestas diferentes memorias que atribuían distintos sentidos al pasado.

Una vía interesante para explorar la

disputa entre memorias es la investigación de la dinámica social en relación con lo que Jelin (2002) denomina "marcas de la memoria". La inscripción territorial de la memoria proporciona algunas claves para entender los distintos "usos del pasado". Entre otros conflictos, el que más claramente evidenció la confrontación entre las distintas narrativas ligadas al lugar fue, a partir de la propuesta que realizó el gobierno local para señalar los "sitios históricos", la discusión acerca de la función "socio-arquitectónica" de la Manga.

El trazado original del pueblo -que aún se mantiene- se asemeja a un gran ángulo cuyo vértice era la fábrica y cuya bisectriz estaba formada por una manga, que permitía el pasaje directo del ganado hacia el matadero. En las dos superficies resultantes se agrupaban, separadas por esta "avenida de las vacas", las viviendas del personal jerárquico por un lado, y el barrio obrero por otro. Mientras en la escuela los chicos estudiaban planos y mapas del pueblo y contrastaban la antigüedad de las viviendas, hubo quienes se negaron a señalar la construcción especificando su función divisoria, alegando que su ubicación no era más que una "casualidad topográfica" y que no existía tal división entre ingleses y obreros. Otros sostenían, por el contrario, que "esta separación creaba una lamentable discriminación social que exacerbaba los ánimos" y, finalmente había quienes no dejaban de reconocer la división arquitectónica, pero minimizaban el significado de barrera social y simbólica.

Si bien el estudio de los "lugares de memoria" se inicia con el trabajo de Nora (1998), creo que esta noción, además de estar fuertemente vinculada a lo nacional, deja poco lugar a la agencia de los distintos actores y proporciona una visión cristalizada de la memoria subestimando el poder constructor y reconstructor de los recuerdos y su carácter de arena donde se disputan distintos sentidos del pasado, intereses del presente y expectativas de futuro; por lo tanto no me parece consistente con las finalidades de mi trabajo. Para abordar el objeto de investigación me parece más apropiado el concepto de "vectores de memoria" de Rousso, porque incluye la idea de un sentido, desde la misma elección del término, que refiere tanto a una magnitud física como a una dirección u orientación,

vehículo y al mismo tiempo disparador de memoria.

En el caso estudiando, tanto las fechas de las conmemoraciones, como el registro y la selección de "archivos", el ámbito educativo y los procesos de marcación pública de espacios territoriales fueron los escenarios donde se desplegaron y disputaron los distintos sentidos del pasado.

A modo de conclusión

En este trabajo se pretendió poner en diálogo distintos estudios sobre memoria que, en función de un determinado objeto de

estudio, aportan conceptos y perspectivas de análisis para interpretar las disputas entre las diferentes versiones del pasado y las múltiples relaciones tejidas entre éste, el presente y futuro; los distintos sentidos que adquieren las conmemoraciones y los lugares físicos y simbólicos; las cambiantes relaciones que se establecen entre memoria e identidad y las múltiples narrativas que adquiere el relato sobre el pasado. Elementos, todos ellos que aportan a la comprensión de "lo que realmente pasó".

Bibliografía

- Balladares, Carina (2009), "Sobre la idea de familia como símbolo en el proceso de toma de una fábrica", en *Cuadernos de Investigaciones Etnográficas*. Centro de Investigaciones Etnográficas de la Escuela de Humanidades y el Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín, Nro. 2, pp.5-24.
- Barbero, María Inés y Ceva, Mariela (1997), "El catolicismo social como estrategia empresarial. El caso de Algodonera Flandria (1924-1955)", en *Anuario IEHS*, Nro.12, Tandil, 1997, pp.269-289.
- Barbero, María Inés y Ceva, Mariela (1999), "La vida obrera en una empresa paternalista", en F. Devoto y M. Madero (Dir.) *Historia de la vida privada en la Argentina*, Tomo III, Buenos Aires, Taurus, 1999, pp.140-167.
- Barbero, María Inés y Ceva, Mariela (2004) "Estrategia, estructura y evolución económica de una empresa textil. Algodonera Flandria 1924-1960", en *Historia Económica & Historia de Empresa*, Vol. VII, Nro. 2, jul.- dic. 2004, pp.81-113.
- Bertucelli, Lorenzo (1999), "Il paternalismo industriale: una discussione storiografica" *Materiali di discussione Dipartimento di Economia Politica*, 257. Universidad degli studi di Módena e Reggio Emilia.
- Ceva, Mariela (2010), *Empresas, trabajo e inmigración en la Argentina*. Los casos de la Fábrica Argentina de Alpargatas y la Algodonera Flandria (1887-1955), Buenos Aires, Biblos.
- Halbwachs, Maurice (2005), "Memoria individual y memoria colectiva", en *Estudios* Nro. 16, otoño.
- Huyssen, Andreas (2001), *En busca del futuro perdido*. Cultura y memoria en tiempos de globalización, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Jelin, Elizabeth. (2002), *Los trabajos de la memoria*, Madrid y Buenos Aires, Siglo XXI.
- Jelin, Elizabeth. (2004), "Los derechos humanos y la memoria de la violencia política y la represión: la construcción de un campo nuevo en las ciencias sociales", en *Estudios Sociales* Nro. 27, año XIV, 2do. semestre
- Lamont, Michèle y Molnár Virág (2002), "The study of boundaries in the Social sciences", en *Annual Review of Sociology*, Vol. 28, pp. 167-195. Disponible en:

